

Su contenido es del tenor siguiente:

«Yo fray Al^o de Talavera prior deste monesterio de nra. señora santa maria deguadalupe doy fe y ver da dero testimonio atodos los que lapresente bieren como estando enesta santa casa El serenissimo Sor Rey de portugal don Sebastián primero deste nombre en el año de 1576, en el mes de diziembre, yo el dcho fr. Alonso de Talavera hablando con el dcho señor Rey entre otras cosas le supliqué que por quanto en la capilla de sancta catalina deste monesterio están enterrados los cuerpos del Rey don dionís y de la ynfanta doña beatriz su hija en medio de la dcha capilla y en cima della estavan los bultos altos y hacían mucho ympedimento ala sudcha capilla yal convento quando se ayunta alas precesiones que todas salen de allí y allende de la fealdad que ala dcha capilla hagan las andas quando llevan la y magen y El Sanctissimo sacramento denecesidad avían de Rodear los bultos para salir, que suplicava a su Mgd que por quitar los dchos ynconvenientes fuese servido y hubiese por bien de que quedándose los cuerpos allí en el suelo donde estavan enterrados se mudasen los bultos a los lados de la capilla metidos en la pared ocomo la su M. quiso. El qual lo sometió a p^o de alcaçabas su secretario pa. que le hablare sobre ello, y abiendo hablado el dcho P^o de Alcaçabas con el dcho Sor Rey en el dcho negocio mandó su M. que los dchos bultos sequitasen demedio de la capilla y que juntos ambos y dos se pusiesen al lado donde se dice el Evangelio, metidos en la pared. eyo el prior susodcho Hago fe e verdadero testimonio que todo lo susodcho pasó así. El que así me lo dijo y refirió el dcho P^o de Alcaçabas que así lo decía y mandava el dcho Sor Rey de Portugal y pónese esto aquí así por que si en algún tiempo sepreguntase la causa porque se quitaron estos bultos de en medio lo sepan y benga a noticia de todos. En testimonio delo qual el dcho susodcho prior lo firmé de mi nombre que es fecha en beinte días del mes de henero de 1577. — fray Al^o de Talavera».

Podemos observar que el P. Talavera sufrió error cuando en el anterior documento hace referencia a los cuerpos de D. Dionís y su hija D.^a Beatriz; creencia muy extendida y de la cual participan en la actualidad algunos conocedores de la historia y vicisitudes de nuestro primer monasterio; pero nada más lejos de la verdad, pues en la Capilla de los Reyes de Portugal esperan la resurrección de la carne D. Dionís y su esposa la infanta D.^a Juana de Castilla, hija del rey D. Enrique II.

GERVASIO VELO

Madrid y Enero, 1953.

MARINA

Deja Diana en silencio
sobre las ondas dormidas
un reflejo de alboradas
en la superficie lisa:
un cromático suspiro
débil de melancolía
mezcla languidez de plata
con palidez amarilla.
Los rizos de espuma blanca
se acuestan sobre la orilla
arenosa, o se redoblan
contra las masas roquizas.
Sobre misterios de negro,
espejos entre sonrisas:
turbios azules abajo,
azules puros arriba.
El marinero se apresta
en su casa movediza
—mientras el patrón rezonga
órdenes enconradizas—;
una vela trasnochada
se diluye en lejanías
dibujando transparentes,
inciertas rutas marinas.
Sobre un montículo audaz
el faro su aviso grita
con rutinario lamento,
y el horizonte replica
con altibajos de luces
que la Luna difumina.

Mi corazón se me pierde
por la noche escurridiza,
huye, se escapa, se esconde,
baja al Mar, sube a la Cima,
quiere embriagarse de olas,
perder en placer su vida;
pero Dios lo trae a mí
y de Amor lo sublimiza:
lo recobro en el reflejo
de un alma que en mí se mira

MIGUEL BORRACHERO